

BROTA PALABROTA

Dirigido a: Niños de 10 a 12 años de edad

Duración: 5 sesiones de 60 minutos

Escrito por: Rocío del Pilar Correa Aguilar

INTRODUCCIÓN

“Creatividad –dice Rodari- es sinónimo de pensamiento divergente, es decir, capaz de romper continuamente los esquemas de la experiencia. Es creativa una mente que siempre trabaja, siempre pregunta y descubre problemas donde los demás encuentran respuestas satisfactorias; está a gusto en las situaciones en que otros sólo intuyen peligros; es capaz de juicios autónomos e independientes; [...] Todas esas cualidades se manifiestan en el proceso creativo.”

De muchas formas se manifiesta la creatividad y, una de ellas, es la escritura. Los juegos de escritura creativa propician el placer de compartir lo imaginario y tienden un puente de acceso a la lectura. De este modo, se motiva a los niños para que disfruten de la palabra y logren comunicar la realidad externa y la de su mundo interior.

En este taller, los participantes se recrearán con diferentes textos para explorar emociones y sensaciones que, aunados a determinados juegos, los llevarán a plasmar creativamente sus impresiones a través de la palabra escrita.

Sesión 1

Cuentos con luz

Requerimientos:

Cuentos breves (ver bibliografía), copias de fichas de identificación con dibujo (ver anexo 1), hojas tamaño carta, lápices y lápices de colores.

Para iniciar la sesión:

A modo de presentación, pide a los participantes que digan su nombre y por qué están interesados en participar en el taller. Terminada la ronda, coméntales que esa fue una presentación muy formal y aburrida, por lo que ahora harán una verdadera presentación. Para ello indica a los participantes que seguramente se han imaginado alguna vez diferentes a como creen que son; es decir, cuando se enojan, se les transforma la cara y pueden parecer grotescos, o cuando se juntan con sus amigos y le hacen bromas a alguien, también pueden verse diferentes. Escucha los comentarios que los participantes hagan sobre casos o cosas que les hayan pasado al respecto. Después, reparte a cada uno una hoja tamaño carta e indícales que hagan un dibujo monstruoso resaltando sus características, pueden ser sus aficiones, su humor o sus pesadillas. En la ficha de identificación deberán escribir brevemente las atrocidades particulares del personaje, anécdotas, lugar de procedencia o inventarle alguna breve historia. Como ejemplo, muéstrales los dibujos de Ricardo Peláez, un historietista mexicano (ver anexo 1) y, si lo prefieren, pueden tomar uno de estos ejemplos para hacer su presentación. Recuérdales que los personajes deben estar iluminados y que deben mostrar de manera exagerada algunas de sus virtudes o defectos. Por último, pide a los participantes que se presenten mostrando su dibujo y leyendo la descripción de su ficha.

Durante la Actividad de Lectura:

Los siguientes cuentos, conocidos como *Cuentos con luz propia* tienen el poder de multisignificación; es decir, en ellos se encierran muchos significados, desde el más sencillo y literal hasta el más complejo y metafísico.

Conforma al grupo en cuatro equipos, a cada uno reparte uno de estos cuentos y pídeles que lo lean y lo comenten al interior del equipo. Después, en plenaria, comparte los relatos y los razonamientos que los participantes hagan de los mismos.

El mono que salvó a un pez

—¿Qué demonios estás haciendo —le pregunté al mono cuando lo vi sacar un pez del agua y colocarlo en la rama de un árbol.

—Estoy salvándolo de morir ahogado —me contestó el mono.

La rana y el escorpión

Cierta vez, un escorpión le pidió a una rana que lo llevara sobre su lomo hasta el otro lado de un arroyo.

—Si lo hago, me clavarás tu aguijón —dijo la rana atemorizada.

—Te aseguro que no —repuso el escorpión—. Si me cruzas al otro lado, te daré lo que más desees.

No del todo convencida, la rana aceptó el trato y comenzaron la travesía. Pero en el medio del arroyo, el escorpión clavó su aguijón en el lomo de la rana. Mientras ambos se hundían, la rana alcanzó a exclamar:

—¡Ahora, los dos moriremos! ¿Por qué has hecho esto?

Y el escorpión contestó:

—Está en mi naturaleza.

Los dos ratones

Dos ratones se cayeron en un balde de leche. Uno se asustó, y se ahogó. El otro nadó toda la noche en círculos y a la mañana siguiente pudo pararse sobre la manteca y salió del balde.

Nasrudín y el anillo

Un vecino encontró a Nasrudín en la plaza del pueblo buscando algo de rodillas.

—¿Qué andas buscando —le preguntó.

—Mi anillo. Se me ha perdido.

—Te ayudaré a encontrarlo —dijo el vecino. Y arrodillados los dos, escarbaron entre el pasto. Al cabo de un rato, el vecino preguntó:

—¿Dónde perdiste tu anillo?

—En mi casa— contestó Nasrudín.

—¡Santo cielo! ¿Y por qué lo buscas aquí en la plaza?

—Porque aquí hay más luz.

Para concluir la sesión:

Reparte una hoja tamaño carta y un lápiz a cada participante. Organiza al grupo para jugar el “Juego de Basta” con cinco conceptos: nombre, animal, cosa, flor y fruto; o bien, se pueden utilizar otros conceptos que los participantes elijan. Se jugará unas seis rondas para que se acumulen suficientes palabras. Después, invita a los participantes a escribir una breve composición utilizando las palabras de su

juego. Ganará el participante que utilice el mayor número de palabras. Los participantes leerán sus composiciones en voz alta. Dales confianza y no hagas juicios o interpretaciones de su texto. Orienta los comentarios hacia las emociones que provoca y hacia las imágenes novedosas que se crean y, de ser posible, alienta a los participantes para que en casa escriban otras composiciones.

Sesión 2

Poemínimos

Requerimientos:

Poemínimos (ver bibliografía) y el poema *Noche en claro* de Octavio Paz (ver bibliografía). Este último ha sido seleccionado por ser un poema de tratamiento novedoso, de fácil comprensión y muy rico en imágenes. Es un poema que habla de la ciudad, de lo hermoso y misterioso que hay en ella, del tiempo, lo visible y lo invisible que la envuelve; relaciona la ciudad con la belleza de la mujer. El bibliotecario seleccionará doce versos de este poema y los escribirá en una hoja tamaño carta sin seguir el orden y en dos columnas; en cada columna irán seis versos. Se necesitará una hoja para cada equipo.

Para iniciar la sesión:

Comenta brevemente con el grupo algunas definiciones de la poesía (ver anexo 2) y pregúntales a quién le gusta leer o escribir poesía. Después, organiza al grupo en equipos. A cada uno, proporciónale una hoja con la lista de los versos seleccionados del poema *Noche en claro* de Octavio Paz. Da un tiempo suficiente para que cada equipo relacione, indistintamente, los versos de la primera columna con los de la segunda, mediante una línea. Esto lo harán según su criterio. Después, cada equipo leerá la secuencia que ha formado y, como todos lo harán de manera diferente, enfatiza los nuevos significados que cada equipo ha hecho en su composición.

Por último, lee la versión original del poema y comenta la actividad con el grupo.

Durante la Actividad de Lectura:

Comenta con el grupo que la poesía ha sufrido transformaciones a través del tiempo y que en ella se utilizan las palabras de cierta forma para dar a los pensamientos mayor fuerza y belleza. Aunque existen muchas formas de hacerlo, en esta sesión se conocerán los *poemínimos* que nos permiten apreciar expresiones novedosas; así mismo, se mencionarán algunos datos biográficos de su principal exponente, Efraín Huerta (ver bibliografía). A continuación, lee en voz alta diferentes *poemínimos*, se sugieren algunos:

ASÍ ES

Todas

Las

Cosas

Se parecen

A su

Sueño

PUES SÍ

Hablando

Se

Enciende

La

Gente

LECCIÓN

El que escribe al último

Escribe mejor

Yo apenas empiezo

PASEO

Ahorita

Vengo

Voy a dar

Un paseo

Alrededor

De

Mi

Vida

Ya vine

Después de la lectura, formula al grupo las siguientes preguntas y otras que se te ocurran: ¿qué tienen en común estos poemas?, ¿son familiares o desconocidos?,

¿qué impresión nos causa escucharlos?, ¿pueden parecemos divertidos?

Para concluir la sesión:

Como la poesía se ha transformado a través del tiempo, resultará interesante y divertido renovar las frases más comunes que han sido utilizadas en un poema por otras expresiones que les harán tener un nuevo significado. Para ello, conforma al grupo en equipos, y a cada uno proporciónale dos o más libros de poesía (ver bibliografía). Anima a los equipos para que descubran novedosas imágenes transformando los versos. Algunas ideas son:

- ◇ Cambiando una letra por otra. Ejemplo: fuego/juego, dos/tos.
- ◇ Añadiendo una letra o sílaba la principio, en medio o al final de la palabra. Ejemplo: alma/calma, ser/saber, amor/amorfo.
- ◇ Suprimiendo una sílaba del principio de la palabra. Ejemplo: fundió/dio, corazón/razón, desangra/sangra.
- ◇ Cambiando una sílaba por otra al principio de la palabra. Ejemplo: candorosa/pudorosa, mirada/tirada, herida/querida.

Pide a los equipos que lean en voz alta sus composiciones. Se felicitará a los equipos por el esfuerzo creativo que han hecho.

Sesión 3

Fuera de serie

Requerimientos:

Manual de zoología fantástica de Jorge Luis Borges (ver bibliografía), *La reinención de la fauna* de Mauricio Molina (ver anexo 3), imágenes de animales fantásticos (ver anexo 4), recortes de encabezados de periódicos y revistas, hojas, lápiz adhesivo, tarjetas, marcadores y lápices.

Para iniciar la sesión:

Pregunta a los participantes qué les gustaría ser cuando sean grandes. A qué oficio o profesión les gustaría dedicarse. Escucha sus respuestas y pregúntales sobre algunos aspectos, por ejemplo: en cuántos años se estudia la carrera, en dónde se ejerce el oficio o la profesión, cuánto se gana, cuántas horas al día se trabaja, cuáles son las herramientas que se utilizan, etcétera. Después, escribe en dos tarjetas las profesiones y oficios que los participantes mencionaron, de tal manera que en una esté la raíz de la palabra y, en la otra, el sufijo. Por ejemplo:

Oficio o Profesión	Tarjeta 1	Tarjeta 2
Arquitecto	Arquit	ecto
Cosmonauta	Cosmon	auta
Dentista	Dent	ista

Posteriormente revuelve las tarjetas de cada grupo. Pide a cada uno de los participantes que tome una tarjeta de cada grupo para formar una nueva palabra que hará surgir profesiones y oficios desconocidos hasta ahora. En este caso, las nuevas palabras-oficios serían: *Cosmonista*, *Arquitauta* y *Dentecto*. El participante escribirá en una tarjeta la respuesta de las siguientes preguntas:

- ¿Qué hace?
- ¿Dónde trabaja?
- ¿Cuánto gana?
- ¿Qué herramientas utiliza?
- ¿Qué virtudes y defectos tiene?

Los participantes compartirán sus respuestas con el grupo.

Durante la Actividad de Lectura:

Lee en voz alta *La reinención de la fauna* de Mauricio Molina (ver anexo 3); o bien un relato de el *Manual de zoología fantástica* de Borges. Al terminar, comenta con el grupo lo sorprendente que resulta imaginar nuevas palabras, historias y animales que nos enfrentan a otra lógica de las cosas. Es recomendable que utilices imágenes de seres extraordinarios que han quedado plasmados en la pintura como la del Bosco y en algunas obras ilustradas de la literatura; como *Alicia en el País de las Maravillas* y *La Metamorfosis* de Kafka.

Posteriormente, conforma al grupo en cuatro equipos, a cada uno reparte recortes de los encabezados de periódicos y revistas que previamente preparaste. Pide a los equipos que los lean con atención y después que intenten darle un orden a los encabezados, de tal manera que pueda armarse una historia. Por ahora, no deben escribirla, sólo hilvanarán con los encabezados una posible historia que puede resultar cómica, trágica, absurda o fantástica. Para que no se desordene, recomiéndales que los peguen en una hoja con el lápiz adhesivo. Ejemplo:



Para concluir la sesión:

Reparte a cada equipo un animal fantástico (ver anexo 4). Indícales que éste será incluido en la historia de los encabezados. Ahora sí deberán escribir un relato breve (que no exceda de una cuartilla). Y para los más audaces, las cosas pueden complicarse y deberán incluir también al personaje que tiene un oficio extravagante. Anímalos a realizar este ejercicio con creatividad.

Por último, los equipos leerán sus composiciones fuera de serie.

Sesión 4

Palaberintos

Requerimientos:

Tarjetas suficientes para el grupo, cada una tendrá escrita una palabra de difícil pronunciación, maskin-tape, poemas o cuentos breves y de enredo, copias del doble laberinto (ver anexo 5), lápices.

Para iniciar la sesión:

Marca en el piso un laberinto con maskin-tape antes de que el grupo llegue. El laberinto estará ubicado en la entrada, de tal manera, que los participantes al llegar lo atraviesen hasta encontrar la salida. En la salida estarán apiladas las tarjetas con palabras de difícil pronunciación. A continuación se sugieren algunas:

CACARAJÍCARA	PICARAMÁSCARA
JICARACÁSCARA	MASCARAPÍCARA
CÁSCARAPÍCARA	PICARACÁSCARA

Cada participante tomará una tarjeta y se la pegará a modo de gafete con maskin-tape. Después, formarán dos filas del mismo número de participantes. Cada fila será un equipo y, a la señal que des; los participantes de cada equipo dirán en voz alta la palabra que tienen de manera secuenciada. Ganará el equipo que diga todas sus palabras de manera continua y sin equivocarse. Se pueden ensayar

diferentes lecturas: cambiando el orden de las filas, de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, saltándose una palabra, repitiendo dos veces la misma palabra, etcétera.

Durante la actividad de lectura:

Comenta con el grupo que existen en la literatura poemas o cuentos que están escritos, aparentemente, de manera complicada; pero que, sin embargo, en ello radica su originalidad y estilo. Comparte con ellos algunos de los textos que previamente seccionaste. También puedes leer en voz alta el siguiente:

Juan amaba a Teresa que amaba a Raimundo
que amaba a María que amaba a Joaquín que
Amaba a Lilí que no amaba a nadie.

Juan se fue a Estados Unidos, Teresa al
convento, Raimundo murió en un accidente,
María se quedó de tía soltera, Joaquín murió de
amor y Lilí se casó con J. Pinto Fernández que
no había entrado en la historia.

Carlos Drummond de Andrade/ *Cuadrilla*

Comenta con el grupo el estilo “laberíntico” de este tipo de textos. Después, motiva a los participantes para que platicuen situaciones o anécdotas de enredos que conozcan o que hayan vivido en la escuela, con sus amigos o con su familia. Invítalos a que escriban las mejores anécdotas para que las compartan con sus amigos o su familia.

Para concluir la sesión:

Platica al grupo, brevemente, la historia de *Teseo y el Minotauro*, pregúntales si conocen el mito y que impresión les causa. Por último, reparte a cada participante

el doble laberinto para que jueguen a encontrar la salida.

Sesión 5

Ensalada de palabras

Requerimientos:

Varios libros de cuentos que tengan párrafos breves y la letra mediana, hojas tamaño carta de colores para hacer una ensaladera, tiras de papel de diferentes colores y tamaños donde quepan frases cortas, música ambiental o de la preferencia de los participantes, grabadora, lápices.

Para iniciar la sesión:

Organiza equipos para una competencia. Proporciona a cada equipo algunos libros de cuentos previamente seleccionados. A continuación, practica con los participantes la lectura en voz alta realizando estos juegos:

1. Todo el aire posible. Los competidores toman todo el aire que les quepa en los pulmones y leen en voz alta todo lo que aguanten, sin volver a tomar aire.
2. Flamencos lectores. Los flamencos son unas aves grandes que se paran en un solo pie. Anima a los competidores a leer en voz alta parados sobre un solo pie.

Durante la actividad de lectura:

Organiza una tertulia muy especial; para ello, el lugar deberá estar ambientado de manera agradable, las mesas y sillas estarán dispuestas de diferente modo;

cada mesa puede estar decorada con un pequeño florero o un papel atractivo a modo de mantel.

Invita a los participantes para que lean sus poemas o cuentos preferidos; ya sea de algún autor o de los que ellos hayan creado fuera del taller.

Posteriormente, comenta con el grupo la importancia que tiene la palabra no sólo para crear historias, personajes o situaciones fantásticas; sino también para la vida diaria. Motívalos a reflexionar sobre el uso que le dan a sus palabras de manera cotidiana; por ejemplo, cómo se dirigen a los otros, qué palabras o expresiones utilizan repetidamente o como muletilla, que palabras o frases no les gusta oír o decir. Después, indícales que harán una *Ensalada de palabras*; para ello, primero dales las instrucciones para hacer su propia ensaladera con papiroflexia (ver anexo 6). Cuando esté terminada su ensaladera, reparte a cada participante las tiras de papel e invítalos a escribir las frases y palabras que a cada uno le gusta oír, decir y compartir.

Para concluir la sesión:

Pon música de fondo e invita a los participantes a compartir su ensalada con sus compañeros; para ello, dales un tiempo suficiente para que hagan un intercambio de palabras cambiando los papelitos de su ensaladera. Tal vez, haya alguna frase valiosa que alguno la quiera cambiar por dos o más papelitos; de esta manera, cada ensaladera podrá quedar muy llena o casi vacía, con pocas palabras pero muy valiosas; en fin, cada participante decidirá con cuanta ensalada se queda.

Por último, reúne a los participantes y comenten qué les pareció la actividad. Agradéceles su asistencia y participación. A modo de despedida di en voz alta el siguiente poema al mismo tiempo que los participantes realizan la acción:

Escribe tu nombre en el aire

Ahora bórralo

Me estás diciendo adiós.

Ricardo Yañez/ *Juego*

BIBLIOGRAFÍA

863/H55/C37

Carrito de paletas. México: Libros del rincón, 1994. 127 p.

I/861.08M/L82/L82

La Luciérnaga. Antología para niños de la poesía mexicana contemporánea. México: CIDCLI, 1983. 136 p.

861.08M/046/1979

Ómnibus de poesía mexicana. México: Siglo XXI, 1979. 693 p.

I/784.6/U56

Un navío, vío cargado de... México: Secretaría de Educación Pública, 1987. 170 p.

I/784.6/V6

Volvamos a la palabra. México: Secretaría de Educación Pública/Consejo Nacional de Fomento Educativo, 1989. 109 p. (Colección Libros del Rincón.)

I/790.13/A773

Así cuentan y juegan en los altos de Jalisco. México: Secretaría de Educación Pública/Consejo Nacional de Fomento Educativo, 1990. 112 p. (Colección Libros del Rincón.)

I/853/M34/P77

Malerba, Luigi. *Pinocho con botas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992. 63 p.

861M/H83/P63

Huerta, Efraín. *Poesía: 1935-1968*. México: Joaquín Mortiz/Secretaría de Educación Pública, 1986. 225 p. (Lecturas Mexicanas; 54.)

861M/P37/L53

Paz, Octavio. *Libertad bajo palabra. Obra poética (1935-1957)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995. 179 p. (Lectura Mexicanas; 4.)

861M/P4/A52

Pellicer, Carlos. *Antología breve*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994. 172 p.

861M/S13/N83

Sabines, Jaime. *Nuevo recuento de poemas*. México: Joaquín Mortiz, 1992. 305 p.

12/808.068/L368/M56

Lara, Magali. *Mi nombre*. México: Secretaría de Educación Pública/ Dirección General de Publicaciones y Medios, 1986. 54 p.

I/853/R62

Rodari, Gianni. *Cuentos para jugar*. Barcelona: Salvat, 1987. 163 p.

I/861M/B37/M56

Bartolomé Hernán, Efraín. *Mínima animalia*. México: Centro de Información y Desarrollo y la Literatura Infantiles/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991. 20 p. (Colección de versos.)

I/863M/B52/D37

Blanco, Alberto. *También los insectos son perfectos*. México: Dirección General de Publicaciones, 1993. 20 p. (Colección Reloj de Versos.)

I/861/L28

Cajón de coplas. México: Secretaría de Educación Pública/ Consejo Nacional de Fomento Educativo, 1993. 48 p. (Colección Libros del Rincón.)

12/808.068/L368/M56

Lara, Magali. *Mi nombre*. México: Secretaría de Educación Pública/ Dirección General de Publicaciones y Medios, 1986. 54 p.

I/853/R62

Rodari, Gianni. *Cuentos para jugar*. Barcelona: Salvat, 1987. 163 p.

I/861M/B37/M56

Bartolomé Hernán, Efraín. *Mínima animalia*. México: Centro de Información y Desarrollo y la Literatura Infantiles/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991. 20 p. (Colección de versos.)

I/863M/B52/D37

Blanco, Alberto. *También los insectos son perfectos*. México: Dirección General de Publicaciones, 1993. 20 p. (Colección Reloj de Versos.)

I/861/L28

Cajón de coplas. México: Secretaría de Educación Pública/ Consejo Nacional de Fomento Educativo, 1993. 48 p. (Colección Libros del Rincón.)